

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

María Alejandra Martínez Fernández
ISHiR-CONICET/UNR

Resumen

El presente trabajo abordará el proceso de construcción de una organización gremial y política de pequeños y medianos empresarios, la Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios (APYME), surgida al interior del cooperativismo de crédito. Analizaremos los actores que intervienen en esta trama de relaciones destacando el papel cumplido por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, el Partido Comunista y los pequeños empresarios vinculados a dichas organizaciones

Palabras claves

Pequeños empresarios, organización empresaria, APYME, Instituto Movilizador, Partido Comunista.

Abstract

This paper focuses on the process of constitution of a new business organization, the Assembly of small and medium sized entrepreneurs. This organization was developed inside the cooperative movement. The article analyses the connection between different actors, underlining the role performed by the “Instituto Movilizador”, the Communist Party and the small entrepreneurs vinculated with these organizations

Keywords

Small entrepreneurs, Business organization, APYME, ‘Instituto Movilizador, Communist Party

Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC): cooperativismo como instrumento de transformación

El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos surgió en 1958 para atender la demanda de financiamiento de los sectores de pequeñas y medianas empresas vinculados con el mercado interno que habían tenido gran impulso con el peronismo y que, con el derrocamiento de Perón en 1955, vieron vedado su acceso al crédito y por lo tanto, sus posibilidades de desarrollo. La política económica de la autodenominada “Revolución Libertadora” siguió un lineamiento más ortodoxo tendiente a controlar la inflación a través de la reducción del gasto público y control de la emisión monetaria¹; en lo que refiere al sistema financiero se propuso su “normalización y saneamiento” para lo cual desnacionalizó los depósitos, desarticuló el sistema de banco central peronista e hizo ingresar al país al FMI.

Las políticas aplicadas desde entonces se tradujeron en mayores dificultades para el pequeño empresariado a la hora de conseguir financiamiento, ante lo cual debían encontrarse formas de financiación no tradicionales. Las cajas de crédito cumplieron entonces un papel muy importante, pero debían elevarse “desde el estadio vegetativo en que se encontraban hasta la categoría de verdaderos bancos populares financiadores de la pequeña y mediana empresa nacional”². Surgía así el proyecto de construcción de una entidad de segundo grado que integrara las cooperativas dispersas e hiciera las veces de un órgano político del movimiento cooperativo.

De este modo, como una iniciativa de la Caja de Crédito Rosario -una entidad vinculada a la colectividad judía- y de la Caja de Crédito Empresario de la Federación Gremial de Comercio e Industria, se llevó a cabo en la ciudad de Rosario el Congreso Argentino de Cooperativas el 22 y 23 de noviembre de 1958. Allí se definió la política crediticia como la “palanca motora de la economía de las naciones” y se fundó el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos (IMFC). El IMFC funcionaba como una caja de crédito donde sus socios “en vez de ser personas que se auxilian con sus sobrantes de dinero, son cooperativas que al canalizar sus operaciones financieras por esta caja común se auxilian de la misma forma”³. Tal como en las cooperativas de primer grado donde cada socio conserva su independencia en lo que respecta a su patrimonio, las cooperativas adheridas al IMFC conservan la suya.

Como objetivos fundacionales el IMFC se planteó: difundir los principios y valores de la cooperación, representar a sus cooperativas asociadas ante los poderes públicos, promover la creación de cooperativas y movilizar a través de una red solidaria los fondos ociosos de las cajas de crédito desde una región a otra

¹ Gerchunoff Pablo y Llach Lucas, *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Buenos Aires, Emecé, 2007.

² Gleizer Aarón, *La experiencia del movimiento cooperativo de crédito en la Argentina como instrumento de transformación económica y social*, IV Seminario regional del Cono Sur sobre promoción humana a través del cooperativismo, Porto Alegre, 1980, p.2.

³ Kreimer Jaime, “Apuntes de un cooperativista”, *Revista Idelcoop N°27*, Rosario, 1980, p.78.

(de allí su nombre de ‘movilizador’). El centralismo porteño era un aspecto muy criticado en la realidad económica nacional por los fundadores de la entidad, tal como lo plantea Simonassi⁴ el federalismo se constituyó en una demanda reiterada en los distintos actores empresarios del interior, al igual que el reclamo por el acceso al crédito. El IMFC al propugnar la creación de cajas de crédito por localidad y agencias o filiales por ciudad, región o zona tendía a la descentralización crediticia, evitando la concentración del crédito en Buenos Aires.

El cooperativismo de crédito y las pequeñas y medianas empresas han sido sectores íntimamente relacionados “las cooperativas de crédito crecieron desarrollándose fundamentalmente en el sector de las pequeñas y medianas empresas en expansión durante ese período, lo que produjo un fenómeno en el que el crecimiento de unas alimentó el crecimiento de las otras”⁵. La vinculación no sólo se da porque los recursos se destinaban principalmente a las pequeñas y medianas empresas, sino también porque muchos de los dirigentes y miembros del Instituto eran ellos mismos pequeños empresarios que hacían uso del crédito ofrecido por estas entidades. Es importante destacar el rol social que se adjudica a la pequeña empresa desde este sector del cooperativismo como generadoras de puestos de trabajo, de desarrollo local, como una forma de luchar contra la concentración y los monopolios, y por ende como un instrumento de “democratización” de la economía.

El cooperativismo reconoce como raíces los postulados de los pioneros de Rochdale⁶ que fueron tomados como principios por la Alianza Cooperativa Internacional, sin embargo el movimiento cooperativo en Argentina tiene matices diferenciales de los cuales el IMFC es una de sus expresiones.

El cooperativismo que representaba el IMFC era entendido como un *motor de la transformación social*, no se trataba solamente de beneficiar a sus socios, de prestar eficientemente un servicio determinado, de evitar prácticas abusivas de los actores monopólicos en los mercados (lo cual también buscaba satisfacer), sino que además era considerado un instrumento político para la modificación de las relaciones sociales. Como lo plantea Gorini destacado dirigente del IMFC desde su fundación (ya lo presentaremos con más detenimiento párrafos adelante)

⁴ Simonassi Silvia, *Las organizaciones empresarias de la industria en Rosario (1930-1962)*. Tesis de doctorado, UNR, Rosario, 2012.

⁵ Plotinsky Daniel, “El IMFC: un proyecto de financiamiento alternativo en la República Argentina (1958-1966)”, *Revista Idelcoop, año 34, N°182*, Buenos Aires, 2007, p.15.

⁶ La llamada Sociedad de los pioneros de Rochdale es una cooperativa fundada en 1844 en Manchester Inglaterra, a la que se considera como el punto de partida del cooperativismo, aunque hayan habido otras experiencias previas. Sus miembros se obligaron a respetar estrictas reglas que fueron convertidas en principios del movimiento cooperativo, destacamos entre ellos la adhesión libre y voluntaria, control democrático (1 persona, 1 voto), distribución de excedentes en función de lo operado, interés limitado sobre el capital, neutralidad política y religiosa (no discriminación ideológica, religiosa o racial), ventas al contado, promoción de la educación, operar sólo con miembros. Estos principios no son inmutables, sino una guía de acción por lo cual han sido revisados y reformulados en varias oportunidades por la Alianza Cooperativa Internacional (una organización internacional que reúne a gran parte de las cooperativas de distintos países y de todas las ramas).

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

El tema central aquí pasa por preguntarse en cada caso qué es lo que se desea hacer con el cooperativismo, a qué fines se quiere servir con él y hasta dónde se quiere llegar. Eso es lo primero. Porque hay dos formas de cooperativismo. Una sirve sólo para resolver un problema concreto de la comunidad...La otra forma es la de un cooperativismo que aspira a ser motor de la transformación social, que reconoce que *su esencia es socialista* y por eso, además de organizarse para la solución de un problema concreto, se ocupa de los problemas de la sociedad en su conjunto. *Se une a otros sectores del pueblo que también luchan por cambiar la sociedad*. Y tiene además un programa de principios que defender y una actitud crítica hacia el sistema que lo rodea y hacia las medidas que impiden o limitan su desarrollo⁷.

Hemos podido observar una afinidad ideológica con algunos sectores de la izquierda en nuestro país tanto en las categorías empleadas por sus miembros como por la extracción de muchos de sus dirigentes. Los fundadores del Instituto Movilizador provenían del movimiento de pequeños y medianos empresarios progresistas, del sector de empleados bancarios que habían quedado cesantes con la huelga de 1959⁸, y de las filas del Partido Comunista Argentino (PCA). Ciertamente no todos los que participaban del IMFC pertenecían orgánicamente al PCA, pero sí muchos de los principales conductores y la impronta que el comunismo le otorga al movimiento cooperativo nucleado en el Instituto no es menor. De esta afinidad ideológica se valieron sectores opositores para desacreditar la actuación del IMFC en el seno del cooperativismo de crédito, tomando la pertenencia al PCA como un hecho estigmatizante. Si bien fue utilizado con estos fines descalificatorios el vínculo entre el Instituto y el PCA era un hecho reconocido por sus militantes.

Precisamente uno de los dirigentes que se incorporó al IMFC que condensaba muchas de las tradiciones recién mencionadas fue Floreal Gorini (1922-2004), ex empleado bancario, Secretario General Adjunto de la Asociación Bancaria al momento de la huelga del 59 y un reconocido dirigente del Partido Comunista. Gorini había sido empleado del Banco Industrial entre 1945 y 1959, ingresó al PCA desde muy joven e integró su Comité Central desde 1983 en adelante. En setiembre de 1960 organizó la delegación Buenos Aires del Instituto a la que ingresó con el cargo de gerente un año después. Permaneció en dicho cargo entre 1961 y 1972,

⁷ Catena Alberto, *Conversaciones con Floreal Gorini*, Buenos Aires, Ediciones desde la gente, 2002, p.39, (subrayado nuestro).

⁸ Las huelgas fueron consecuencia de la política de estabilización que llevó adelante Frondizi, que consistió en “una serie de disposiciones destinadas a contener el gasto público y aumentar la capacidad productiva...la aplicación de esta nueva política condujo al incremento de la conflictividad laboral, convirtiendo al año 1959 en el año de mayor cantidad de huelgas registradas” (Simonassi, op.cit., p.303). El conflicto de los bancarios se extendió varios meses y dejó cesantes 5000 empleados, una vez que la huelga hubo terminado, “la recuperación de los puestos de trabajo se realizó con gran lentitud y se utilizó un criterio de discriminación contra quienes estuvieran identificados como simpatizantes del Partido Comunista” (Acha, “La huelga bancaria de 1959”, en *Revista del CCC en línea*, Buenos Aires, 2008)

María Alejandra Martínez Fernández

para desempeñarse desde 1973 y hasta 1992 como Gerente General del IMFC. Fue Diputado Nacional por el Partido Comunista en el Frente Grande entre 1995 y 1997⁹. Desde 1998 hasta 2004 fue Presidente del Instituto Movilizador, no llegó a entregar la presidencia a su sucesor ya que falleció pocos días antes.

Refiriéndose al momento de nacimiento del IMFC en 1958, Gorini manifestó que los miembros de la Caja de Crédito de Rosario pertenecían al PCA:

Estos compañeros de Rosario son militantes comunistas, que impulsan por su vocación social, el desarrollo de una defensa del sector medio sobre la base de la cooperación ¿por qué? Porque es un instrumento de defensa de los sectores medios, que los organiza, instalando el concepto de solidaridad en los sectores medios. No había ningún secreto, estaba a la vista. Pero algunos por reaccionarios, otros por miopía querían buscar debajo de la alfombra (...)¹⁰

Uno de los objetivos planteados con la constitución del Instituto fue la creación de nuevas cooperativas en los pueblos en los que no existían ni cooperativas de crédito ni bancos que pudieran prestar asistencia financiera. Las cooperativas se multiplicaron, creadas por grupos de vecinos que concurrían a la convocatoria del IMFC,

Casi ninguna de estas cooperativas se fundó sin la presencia de por lo menos un comunista que llevaba la idea, pero no éramos sólo comunistas. Había gente sin partido, con vocación solidaria, con conocimiento de las ventajas. Había presencia de peronistas, radicales...estaban en la sociedad, estaban en la cooperativa. Si la mayoría en la sociedad eran radicales y peronistas, también eran mayoría en el movimiento cooperativo. Pero como forma orgánica, sólo los comunistas y los demócratas progresistas. En Santa Fe, los dirigentes de base demoprogresistas apoyaron mucho el desarrollo y fueron importantes¹¹.

El Partido Comunista ha sostenido una política hacia los sectores medios, fundamentalmente después de que modificara su línea a los Frente Populares producto del cambio de estrategia de la Internacional Comunista en 1935. La contradicción principal se estableció en “democracia o fascismo” y ello llevó a intentar ganar aliados para la realización de la revolución caracterizada como “democrática, burguesa, agraria y antiimperialista”. La acción principal del PCA estuvo orientada desde entonces a conformar el frente popular con pretensiones de que sea dirigido por la clase obrera y que incluyera a todos aquellos sectores opuestos al fascismo. Los sectores de la pequeña burguesía eran considerados aliados y parte del frente a construir, porque eran definidos como generadores de desarrollo en el mercado interno y con intereses objetivos en la lucha

⁹ En reemplazo de Graciela Fernández Meijide que había sido electa senadora.

¹⁰ Gorini en Plotinsky Daniel, “El papel del IMFC en la transformación y expansión del cooperativismo de crédito”, *Cuadernos del GLECA, Año2, N°2*, Buenos Aires, 2006,p.7

¹¹ Gorini entrevista 1999, Archivo histórico del cooperativismo de crédito, Buenos Aires.

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

antiimperialista, contra los monopolios y en defensa de la democracia. Según Gorini

El PCA planteaba el desarrollo de un campo popular con presencia de sectores medios nacionales, de pequeños empresarios. Como una extensión en relación con el trabajo de los que se llamaban 'capas medias', el cooperativismo de crédito aparece como el sostén financiero de ese grupo de pequeños y medianos empresarios, y el trabajo de los comunistas en las capas medias, por extensión, llega al cooperativismo de crédito¹².

Uno de los momentos en que la pertenencia al PCA fue utilizada para denostar al movimiento cooperativo¹³ fue la campaña que llevó adelante la Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (FAEDA) durante 1965, que consistió en una serie de 9 solicitadas publicadas en los diarios más importantes para denunciar a los agentes comunistas en la Argentina, entre los cuales menciona al Instituto Movilizador y sus cooperativas asociadas. Citaremos a continuación la primera de estas solicitadas en las que se explicita a quiénes se denunciarán y posteriormente las que corresponden al IMFC.

Solicitada 1) QUE LA ARGENTINA LO SEPA

Una siniestra confabulación se ciernen sobre la patria. Una organización internacional y nacional se ha dado cita en el país pretendiendo destruir nuestro sistema de vida y nuestra civilización. Aspira a reemplazarlos por el sistema de esclavitud del mundo rojo; de ese mundo de terror y de ignominia.

PARA QUE EL PUEBLO LO SEPA.

Denunciaremos en sucesivas solicitadas:

- Las fuerzas del imperialismo rojo.
- El Partido Comunista Ruso-Argentino.
- La Federación Juvenil Comunista.
- Las organizaciones colaterales y movimientos de fachada comunistas.
- La infiltración en las universidades.
- La infiltración en el campo económico.
- Quién financia las actividades comunistas.

No permitiremos que se cumplan los deseos de los ideólogos comunistas que decían... "Sólo seremos felices cuando la bandera comunista flamee a través de todo el planeta" ...porque a nuestra bandera, la **AZUL Y BLANCA**, **¡NINGÚN TRAPO ROJO PODRÁ REEMPLAZARLA!**¹⁴

La solicitada referida al Instituto es la N^o6, con el mismo encabezado de la confabulación roja manifestaban que:

¹² Gorini en Plotinsky, 2006, op.cit, p.7.

¹³ En medio de la guerra fría, denuncias de este tipo se traducían en persecución para los señalados. Para el momento que mencionamos ya se había producido la Revolución Cubana en 1959 y se veía como un gran peligro para el resto del continente la expansión del socialismo. La agitación que podría traer aparejada llevó al entonces Presidente Kennedy de EEUU a promover la Alianza para el Progreso en América Latina como una alternativa 'progresista' frente a la 'amenaza roja', influyendo considerablemente en el clima de ideas de la época.

¹⁴ Solicitada N^o1, FAEDA en Bonardo Augusto, *Historia de un asco en la Argentina*, Buenos Aires, 1965, p.11. (la letra y el subrayado corresponde a las solicitadas).

María Alejandra Martínez Fernández

(...) para los comunistas, el comercio es un arma ideológica, si se les entrega aunque sea el 10% del comercio nacional, se les da la oportunidad perfecta de provocar una crisis en el país en cualquier momento que deseen crear dificultades económicas. En nuestro país el comunismo se infiltra en el campo económico para una vez controlado una parte del mismo, desatar una falsa crisis económica que le resulte favorable a sus fines subversivos por ello:

PARA QUE EL PUEBLO LO SEPA. Denunciamos hoy: quiénes dirigen el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos¹⁵

Más adelante, la solicitada denunciaba con nombre y apellido a 9 dirigentes del IMFC que pertenecían al PCA o que tenían vínculos con las llamadas 'organizaciones colaterales', 'movimientos de fachada' o que 'gravitan en la órbita comunista', que para esta federación (¿democrática?) se trataba de aquellas organizaciones que no pertenecían orgánicamente al PCA pero que respondían a los mismos fines. La solicitada número 8 volvía a denunciar al Instituto Movilizador y a sus cooperativas asociadas como uno de los financiadores del comunismo.

Esta campaña tuvo el objeto de desacreditar a sus dirigentes, generar desconfianza y limitar el campo de acción del cooperativismo de crédito que, para entonces, venía creciendo de modo considerable. La gestión de promoción de cooperativas que realizó el IMFC desde su fundación dio sus resultados ya que si en 1958 había 197 cooperativas, mayormente concentradas en Buenos Aires "siete años después habían llegado a 974 distribuidas a la largo y ancho del territorio nacional"¹⁶. Es justamente la alerta que les produce este crecimiento por lo que Plotinsky sostiene que el "verdadero sentido" que tenían estas acusaciones queda expresado en una declaración de Jorge Oría, presidente de A.C.I.E.L.¹⁷ y Director del Banco Argentino de Comercio:

Para mí, la filiación política, así fueran comunistas del primero al último, no pasaría de ser un aspecto anecdótico. Nosotros impugnamos las condiciones en que opera el sistema cooperativo paralelo [a los Bancos] que es el Instituto Movilizador y no cambiaríamos nuestra posición aun cuando fuera la Iglesia Católica y lo dirigieran sacerdotes¹⁸.

¹⁵ Solicitada N°6, FAEDA en Bonardo, op.cit, p.16.

¹⁶ Schujman León, "Cooperativismo de crédito y su aporte al desarrollo", *Revista Idelcoop*, N°21, Rosario, 1979, p.57.

¹⁷ La Asociación Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres (ACIEL) fue una organización de cúpula que agrupaba a grandes capitales surgida en 1958 como acuerdo de la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio, Cámara Argentina de Comercio, Bolsa de Cereales, la Asociación de Bancos de la República Argentina y la UIA. "Libre" es por contraposición al "totalitarismo" de la CGE, vinculada al peronismo, a la que el gobierno de Frondizi le restituiría ese mismo año su personería jurídica luego de que el golpe del 55 la interviniera y disolviera. (Ver Acuña:1995, Simonassi:2012, Cúneo:1984)

¹⁸ Jorge Oría en Plotinsky Daniel, *Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Breve historia*. Archivo histórico del cooperativismo de crédito. Buenos Aires, 2003, p.13

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

La respuesta del IMFC no se hizo esperar y publicaron una solicitada titulada “El Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos levanta su voz en defensa del cooperativismo”, en la que se manifiesta que

La base del fructífero desarrollo del cooperativismo reside en el sabio principio establecido por los pioneros de Rochdale y reproducido en nuestra ley 11.388: prescindencia política y *absoluta prohibición de discriminación religiosa, ideológica o racial*. Producto del estricto respeto de este principio es la composición del Consejo Central y Consejos Regionales de Administración del IMFC y de los Consejos de Administración de sus cooperativas asociadas en los que participan y actúan hombres de todas tendencias, religiones y credos que hoy viven la magnífica experiencia de dejar de lado, en el quehacer cooperativo, sus diferencias personales para servir con patriotismo a la causa del bienestar común... la única política que ha inspirado la labor del IMFC es la que indica el deseo de servir al país mediante la unión de todos los argentinos (...) la de permitir a través de su operatividad, a las cooperativas asociadas cumplir eficazmente la función del manejo de la concentración dineraria por sus propios interesados, mediante una justa y equitativa distribución del crédito auxiliando así a los sectores de la pequeña y mediana empresa¹⁹.

De este modo podemos observar que el eje de su ‘defensa’ apuntó a destacar la democracia interna del movimiento cooperativo y la legitimidad de sus dirigentes que habían sido “elegidos democráticamente en asambleas multitudinarias a las que concurren miles de delegados de las 670 cooperativas asociadas” y a aclarar los exhaustivos controles por los que pasaban los balances presentados por lo que se preguntaban “cómo puede, entonces, afirmarse irresponsablemente la patraña de la financiación, por el movimiento cooperativo de cualquier actividad extra-cooperativa?”²⁰.

Los dirigentes del IMFC que miembros del PCA tenían legitimidad para hablar en nombre del Instituto, pero no en tanto comunistas sino en tanto cooperativistas, como miembros activos y reconocidos por el resto del movimiento. La estrategia adoptada por el Instituto no consistió en desmentir su adscripción ideológica, hecho del que por otro lado nunca renegaron sus protagonistas, sino dejar establecido que uno de los principios cooperativos es la *no discriminación por adscripción política*, por lo cual la participación en estructuras partidarias y dentro del IMFC no era incompatible. Por otro lado, con base en la *democracia interna* (otro principio cooperativo) que deben sostener las cooperativas y sus organizaciones, los dirigentes señalados habían sido elegidos en el seno de la organización en elecciones democráticas por ello no era cuestionable la legitimidad de los mismos.

¹⁹ Bonardo, op.cit., p.62.

²⁰ Bonardo, op.cit., p.63.

Dictadura militar y reforma financiera: surgimiento de los Bancos Cooperativos

Al multiplicarse las cooperativas existentes²¹, la estructura del IMFC se fue complejizando y se crearon diferentes delegaciones para atender las demandas de los asociados por zonas. Primero fue la Regional Buenos Aires en 1960, posteriormente la de Tucumán en 1961 y en 1963 la de Córdoba.

Este período de expansión del cooperativismo duró hasta 1966 porque la dictadura de Onganía adoptó medidas que restringieron enormemente la capacidad de operatoria de las cajas de crédito²², cuyo resultado fue la quiebra de más de la mitad de las cajas de crédito que existían hasta entonces (de las 974 quedaban sólo 450 en 1971²³).

La situación para el cooperativismo se agravó aún más con la dictadura militar de 1976. La gestión de Martínez de Hoz al frente del Ministerio de Economía entre 1976 y 1981 introdujo cambios sustanciales que modificaron radicalmente la estructura socioeconómica del país dejando como saldo una feroz reprimarización productiva, incremento de la desocupación más cuantiosas transferencias a grupos económicos que se consolidaron como un nuevo bloque de poder. Su programa se basaba en tres ejes fundamentales: la redefinición de las funciones del Estado y su redimensionamiento; liberalización, apertura y modernización de la economía; y la estabilización de la moneda²⁴.

Como parte de estas modificaciones “liberalizadoras” se llevó a cabo la Reforma Financiera en junio de 1977. Consideramos junto con Basualdo que esta reforma fue un paso importante para la desarticulación de la estructura económico-social de la industrialización por sustitución de importaciones, ya que puso fin a 3 rasgos que caracterizaban al sistema bancario argentino hasta entonces

la nacionalización de los depósitos por parte del BCRA, la vigencia de una tasa de interés controlada por esa autoridad monetaria y las escasas posibilidades de contraer obligaciones financieras con el exterior por parte del sector privado...la dictadura militar consumó la revancha oligárquica pampeana y del capital

²¹ Las cooperativas se fueron extendiendo a lo largo del país, operaban en más de 300 localidades de 17 provincias y manejaban entre el 9 y el 11% del total de los depósitos²¹.

²² En 1965 se promovió el “régimen aplicable a los intermediarios no financieros del crédito”, medida que quedó en suspenso hasta 1966. Dicho régimen disponía que las cajas de crédito quedaran bajo al órbita del BCRA, limitaba las condiciones en que podían tener depósitos a la vista y las órdenes de pago con las que éstas se manejaban pasaban a ser no endosables, es decir debían cobrarse en la entidad girada y por ello no funcionarían como medio de pago.

²³ Heller Carlos, “La formación de los bancos cooperativos a partir de la fusión de cooperativas de ahorro y crédito. El caso de Argentina”, *Realidad Económica N°168*, Buenos Aires, IADE, 1999, p.2.

²⁴ Martínez Fernández, María Alejandra. “El Estado no hace, sino que hace hacer”, *Revista Instituto Galileo Galilei N°29*, Rosario, 2012.

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

financiero, al hacer confluir la reforma financiera con la apertura asimétrica en el mercado de bienes y en el de capitales²⁵.

Esta reforma incluía en el proyecto inicial la prohibición de constituir entidades financieras bajo la forma jurídica cooperativa “porque la función de intermediarios monetarios debía quedar reservada exclusivamente a las entidades de mayor espectro operativo, es decir los bancos comerciales”²⁶. Todas las entidades debían constituirse en bancos ya que según los impulsores de la reforma eran los que reunían los requisitos de administración y posibilidades de control adecuado. Como respuesta se produjo una intensa movilización por parte del Instituto y sus asociados que habilitó la posibilidad para las cajas de crédito de constituirse como bancos cooperativos.

Dado el alto capital mínimo que se exigía para esta transformación, el IMFC sugirió que las cajas de crédito se fusionasen por zonas para dar origen así a diferentes bancos. Como resultado de este proceso, 273 cajas de crédito dieron origen a 77 nuevos bancos cooperativos, de los cuales 62 estaban adheridos al IMFC²⁷. Ese fue el inicio del Banco Credicoop que se creó en 1979 como un proceso de fusión de 44 cajas de crédito localizadas en Capital y Gran Buenos Aires; del Udecoop en Rosario, Córdoba, Tucumán y Mendoza; más otros menores para el resto de las zonas.

Este proceso de transformación en bancos no estuvo exento de conflictos, implicaba un gran desafío para el cooperativismo de crédito por temor a que se modificara su espíritu ya que la búsqueda de rentabilidad puede entrar en tensión con los principios cooperativos (como la democracia interna). Esta situación conflictiva intentó zanjarse adoptando ciertas condiciones específicas en el Estatuto que apuntaban a garantizar un funcionamiento democrático y directo de los socios. Se estableció un modelo de funcionamiento en el que las *asambleas distritales* elegían al *cuerpo de delegados* que a su vez designaban los *consejos de administración*. Los distritos correspondían a la jurisdicción de las cajas de crédito integrantes que pasaron a ser filiales del nuevo banco. El *consejero administrador* de cada filial designaba de entre los asociados correspondientes al padrón de esa filial cierto número de colaboradores quienes constituían la *comisión de asociados* conformada por pequeños empresarios que hacían uso de los servicios del banco al tener radicadas sus cuentas allí.

Las comisiones de asociados son la materia prima de la organización empresarial que analizamos.

²⁵ Basualdo Eduardo. *Estudios de historia económica*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006, p.129. (subrayado nuestro)

²⁶ Gleizer, op.cit., p.8.

²⁷ Plotinsky, 2003, op.cit.

Pequeños empresarios en el seno del cooperativismo de crédito: APYME vinculada a la banca cooperativa

Como hemos mostrado con anterioridad, la relación que une al cooperativismo del crédito del IMFC y el sector de pequeñas empresas fue muy estrecha desde sus orígenes y continuó siéndolo. En 1984, en el marco del 26º aniversario de la creación del IMFC se organizó una asamblea de pequeños y medianos empresarios convocada por el Instituto para reclamar modificaciones en la política financiera. Este acto significó el origen de la *Asamblea de Pequeños Empresarios vinculados a la Banca Cooperativa*, constituida por pequeños y medianos empresarios involucrados en las comisiones de asociados de los bancos cooperativos y que participaban activamente en el IMFC, o bien que utilizaban los servicios de la banca cooperativa, como socios de los bancos. La convocatoria se justificaba para los dirigentes del Instituto porque consideraban que a pesar de lo prometedor que consideraban el retorno a la democracia, la política económica del radicalismo no evidenciaba modificaciones sustanciales respecto a la aplicada en la dictadura militar. La evaluación del IMFC hacía referencia al

(...) agravamiento de la situación económica -fruto de la persistencia de una política monetarista que restringe el crédito y mantiene altas tasas de interés- no puede dejar de incidir en la banca cooperativa, impidiéndole atender debidamente a los requerimientos de los asociados y frenando la reanimación productiva²⁸.

Por ello decidió movilizar a sus socios y llevó a cabo asambleas zonales en las filiales de los bancos cooperativos asociados al IMFC convocando a empresarios con la consigna *Por una política financiera para la reactivación económica y la consolidación de la democracia* para solicitar al gobierno justamente modificaciones en el rumbo económico, especialmente en lo que atañe a la política financiera.

La asamblea, presidida por el titular del IMFC, se llevó a cabo en el teatro Coliseo de Buenos Aires el 8 de diciembre de 1984, al que acudieron “1800 delegados en representación de 30.000 pequeños y medianos empresarios que les otorgaron el mandato a lo largo de 326 asambleas locales”²⁹. En el acto adhirieron y participaron otras organizaciones con las que se trabajaba en conjunto como la Federación Agraria Argentina cuyo presidente Humberto Volando habló en el transcurso del acto, junto a Orlando Giarloni y Alfonso Aimaretti dirigentes de Coninagro y Coopera respectivamente. La asamblea solicitó que el BCRA desafectara las reservas de efectivo que los bancos cooperativos debían cumplimentar para los préstamos destinados a pequeños empresarios y a las economías regionales, en la estimación de que

²⁸ Periódico Acción N°439, Buenos Aires, IMFC, 1984.

²⁹ Periódico Acción N°440, Buenos Aires, IMFC, 1984.

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

los bancos cooperativos son un vehículo adecuado para canalizar esos préstamos. El hecho de *estar constituidos por los mismos productores y comerciantes*, su estructura democrática y participativa y la ausencia de fines de lucro los faculta para ejercer un estricto control sobre el destino de esos fondos. A ello su suma la radicación de sus casas centrales y filiales en todo el país, aún en zonas marginalmente atendidas en forma conjunta con la banca oficial o aun exclusivamente por bancos cooperativos³⁰.

Destacando además el importante rol que podría cumplir la banca cooperativa en la reactivación dada la estrecha vinculación existente entre el cooperativismo de crédito y las pequeñas empresas, el gerente General del IMFC, Floreal Gorini señaló que

El sistema bancario cooperativo no es un socio menor de la patria financiera, sino su antítesis. La 'patria financiera' es una política perversa que ha destruido la economía nacional para privilegiar al capital financiero por sobre la producción...Mientras las pequeñas y medianas empresas se deterioran o desaparecen, las grandes empresas monopólicas que disponen de capital monetario lo distraen del proceso productivo para colocarlo en la especulación...Si el gobierno no impone una política de auténtico contenido nacional, que busque la liberación, vamos a tener grandes dificultades³¹.

El IMFC evaluaba que era esencial para desarmar el andamiaje que posibilitaba la patria financiera, la derogación de la "ley" de entidades financieras de la dictadura militar, demanda que será retomada por APYME

Bancos hubo siempre, pero patria financiera no. Este es un fenómeno reciente, nacido con el Proceso alimentado y protegido por una política económica que utilizó al sistema financiero como un mecanismo perverso para acrecentar la dependencia argentina, expoliar al país en beneficio de los centros financieros internacionales y favorecer el proceso de concentración económica que constituía la herramienta decisiva para crear nuevas condiciones de dominio social. La transnacionalización forzada fue el instrumento con el cual se hizo ingresar a la Argentina en el circuito especulativo mundial, creando las condiciones que permitieron la acumulación de esta deuda externa monstruosa. Y la patria financiera no sólo hizo un gran negocio propio con la creación de un sistema bancario que perdió su condición de servicio público para convertirse en una polea de transmisión de cuanta maniobra especulativa estuviera dando vuelta por ahí (...) La *patria financiera está casi intacta*, porque ese conglomerado de intereses donde conviven en notable armonía las empresas multinacionales y la oligarquía financiera, agraria, comercial e industrial de nuestro país, aún aspira a someternos al yugo que buscan imponer nuestros acreedores³².

³⁰ Solicitada APYME vinculada a la Banca Cooperativa, *La Capital*, Rosario, 15-12-1984

³¹ Periódico Acción N°440, Buenos Aires, IMFC, 1984.

³² Periódico Acción N°439, Buenos Aires, IMFC, 1984.

Se reclamaba la sanción de una nueva normativa “para que la actividad financiera, concebida como un *servicio público*, posibilite la canalización del ahorro y orientación del crédito en función de un programa de reactivación y desarrollo socio-económico”³³. Dicha ley debería reconocer la naturaleza *solidaria*, la función de servicio y de fomento a la pequeña y mediana empresa nacional y a las economías regionales que realizaba la banca cooperativa en forma complementaria con la labor de la banca oficial³⁴.

La asamblea realizada en diciembre de 1984 dejó constituida una comisión integrada por un representante de cada provincia y Capital Federal que se encargaría de llevar adelante las gestiones de este petitorio y de convocar a nuevas asambleas. La conformación de dicha comisión marcó el origen formal de la *Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios Vinculada a la Banca Cooperativa* como una corriente interna en el IMFC, hacía suya la demanda de derogación de la ley de entidades financieras para que el sistema financiero estuviera al servicio de la producción, en la estimación de que el crédito era fundamental para la inversión y la reactivación de la economía. Dada la importancia adjudicada al mercado interno, los trabajadores eran visualizados como parte sustancial del mismo, por ende se reclamaba una política de recomposición de los ingresos de los trabajadores. El gerente general de IMFC explicitaba esta concepción “las pequeñas y medianas empresas están interesadas en mayores ingresos para el trabajador porque sólo así tendremos un mercado activo. El motor de la economía, independientemente de la necesidad de exportar, es el mercado interno”³⁵. Esta consideración de los *trabajadores como aliados* y de la *importancia del mercado interno* son dos características que distinguirán a la nueva organización empresarial.

La Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios vinculada a la Banca Cooperativa continuó su actividad durante 1985 y 1986 al interior del IMFC, reclamando principalmente por la modificación de la política financiera. Comenzaba a asentar una posición política que se haría más nítida a la par de que las políticas del gobierno radical iban subordinándose cada vez más claramente a los requerimientos de los organismos financieros internacionales.

Esta subordinación se hizo manifiesta con la implementación del Plan Austral de junio de 1985, un intento de controlar la inflación que se consideraba causada por el desequilibrio de las finanzas públicas, desde entonces: deuda externa y déficit fiscal se constituían en el eje de las preocupaciones. Apoyado por el FMI y la Reserva Federal de EEUU, el plan cambiaba el signo monetario adoptando el Austral como denominación y congelaba las principales variables de la economía (tipo de cambio, salarios, precios industriales, tarifas de servicios). El gobierno se

³³ *La Capital* Rosario, 15-12-1984.

³⁴ IMFC, *50 años de ideas e ideales, 1958-2008*, Buenos Aires, 2009, p.327.

³⁵ *Periódico Acción* N°440, Buenos Aires, IMFC, 1984

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

comprometía a no emitir moneda para financiar el déficit, además de buscar financiamiento en el exterior.

Este plan fue recibido por la organización de empresarios vinculada a la banca cooperativa con expectativa por lo necesario de adoptar medidas para controlar la inflación, aunque con preocupación porque el “cambio de rumbo” que supuso el Austral implicó priorizar las exigencias de los acreedores externos y no buscaba la reactivación económica. APYME vinculada a la banca cooperativa emitió un comunicado en el que asentaba su posición

Los índices de inflación de mayo y junio [1985] hacían impostergable la adopción de un plan tendiente a corregir tan grave distorsión de la economía. Consecuentemente aprobamos las medidas dispuestas por el gobierno en materia de déficit fiscal, emisión monetaria, política financiera, precios salarios y tarifas públicas. Sin embargo, queremos alertar sobre la necesidad de no prolongar la restricción crediticia, porque sumado a ello la retracción del mercado, nos puede conducir a una recesión prolongada... No creemos en un programa antiinflacionario ortodoxo de ajuste fiscal y monetario. Por el contrario creemos en la reactivación económica sobre la base de que aprovechando la capacidad instalada ociosa se reducen costos fijos, se genera ocupación genuina y se ataca así una de las causas fundamentales de la inflación³⁶.

A pesar del relativo éxito inicial en contener la inflación, los problemas comenzaron a hacerse evidentes y al flexibilizarse los controles se empezaron a registrar sostenidos aumentos de precios. La expectativa con la que se recibió el Austral dejó paso a una oposición más frontal, para estos empresarios se trataba de un plan recesivo que privilegiaba el pago a los acreedores externos, que no actuaba sobre los responsables de la inflación, es decir, grandes grupos económicos formadores de precios que habían emergido como un nuevo bloque de poder en el país gracias a las transferencias acaparadas durante la dictadura militar, y que al no apuntalar el mercado interno resultaban afectados los sectores populares, incluyendo a los pequeños empresarios entre ellos.

APYME: Constituirse como una nueva organización empresarial

Los pequeños empresarios que estaban vinculados a las comisiones de asociados de los bancos cooperativos y que participaban activamente en el Instituto son los que dan origen a la organización que estudiamos. Al comienzo como una organización interna, para posteriormente, en mayo de 1987, decidir conformarse como una organización propia de los empresarios.

³⁶ APYME comunicado de prensa, 17-07-1985.

La decisión de dar ese salto fue explicada por sus protagonistas en función de varios factores, lo restrictivo de asociar sólo a miembros de la banca cooperativa, la actividad de las otras organizaciones empresarias, lo “mal visto” que podría ser que un banco tuviera una posición política tan nítidamente expresada, la necesidad de una organización propia que representara a los pequeños empresarios, la modificación de la línea política del PCA, la clara opción que había tomado el gobierno de Alfonsín con el Plan Austral.

Comenzaremos por analizar las modificaciones en el Partido Comunista al que orgánicamente pertenecían muchos de sus fundadores. 1986 es el año del “viraje” para el PCA. En noviembre de 1986 realiza su 16º congreso en que se modifican algunas definiciones anteriores como la caracterización de la revolución como democrática, burguesa, agraria y antiimperialista. No podía considerarse como burguesa la revolución porque la burguesía nacional como tal ya no existía como sujeto, por ello se consideró que la revolución era socialista. Desde entonces la política del PCA estuvo orientada a la construcción de un frente de liberación nacional y social con la izquierda³⁷ como núcleo político.

Como el nuevo diagnóstico que hacía el PCA era que la burguesía nacional había desaparecido como clase, como sujeto político, como “fuerza liberadora” y que la que había sobrevivido a la dictadura y la apertura promovida tenía sus intereses entrelazados a tal grado con los de los grupos económicos y con el capital transnacional, no tenía sentido sumarse a sus organizaciones e intentar acumular en su interior. En una entrevista que realizamos a un miembro del comité central del PCA que participó del proceso de constitución de APYME nos planteó que

Esta tesis del 16º congreso, esa resolución del 16º congreso genera en los comunistas que actuaban en cooperativas, que actuaban en la CGE, que actuaban en el campo empresario, la necesidad de formar un nuevo agrupamiento empresarial para potenciar una radicalización de los posicionamientos de empresariado argentino, desarrollando un trabajo ideológico entre sectores empresarios, pequeños y medianos, para ganarlos como aliados estratégicos de los trabajadores, de la clase obrera. Y el PC decide con los compañeros que actúan entre las capas medias, lo que se llamaba el “frente de las capas medias”, formar una organización de carácter revolucionario entre los empresarios con las formas y características que asume una organización gremial empresarial. Y así surge la idea... pero tal como Sancor o tal como el IMFC no es una organización DEL partido comunista...sino que un grupo de comunistas que actúan en los empresarios deciden impulsar una asociación³⁸.

³⁷ Estas discusiones ya habían comenzado al interior del partido desde algún tiempo atrás. Especialmente cuando se conforma de cara a las elecciones legislativas de 1985 el Frente del Pueblo (Frepu), una alianza con el Movimiento al Socialismo, rechazada por muchos sectores dentro del PCA por la dificultad de construcción con el trotskismo.

³⁸ Entrevista realizada por la autora a un miembro del Comité Central del PCA, Buenos Aires, 21-09-2010.

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

Las organizaciones de empresarios existentes o estaban hegemónicas por los sectores más concentrados o pretendían representar los ‘intereses’ de una clase que estaba perdiendo importancia. Tal como se plantea en un documento del PCA, “como consecuencia del avance de la monopolización se ha debilitado el peso de la burguesía no monopolística, afectando particularmente a amplias franjas de la pequeña y mediana burguesía, en especial a las economías regionales...los sectores no monopolistas de la burguesía a los que llamábamos burguesía nacional, fueron perdiendo fuerza económica y política, rechazando su concepción del estado, del mercado interno”³⁹. En ese marco, ante la falta de una organización que pueda representar a los pequeños empresarios, se evaluó la conveniencia de conformar una que lo hiciera. Así nos explicó un dirigente de la delegación Rosario, que fue además presidente a nivel nacional de la organización

En realidad la falta de presencia política y de actividad de las otras organizaciones fue haciendo que la organización dejara de ser sólo una corriente de opinión y se fuera constituyendo en una organización empresaria que se preocupa por los problemas reivindicativos propios del sector. Es decir, una organización empresaria gremial y política, más parecida al resto con todas las cuestiones, asesoramiento técnico y demás. Nada más que con posicionamiento político progresista⁴⁰.

El nombre de “Asamblea de empresarios vinculada a la banca cooperativa” generaba una serie de restricciones. Una de estas limitaciones radicaba en la falta de independencia y las rispideces que se podían generar a la hora de posicionarse políticamente ya que después de todo, continuaba siendo una corriente interna dentro de un banco. Ejemplo de ello fue el conflicto surgido al interior del Instituto Movilizador con algunos bancos asociados que objetaron que el Gerente General de la institución participe abiertamente en el 16 Congreso del Partido Comunista, no estaban de acuerdo en que se identifique a todo el movimiento con una posición partidaria determinada. El conflicto se presentó a raíz de una nota de *Clarín* en la que se publicaba que la presidencia del Congreso del PCA había quedado conformada entre otros por Floreal Gorini: “se eligió una presidencia colegiada del Congreso que además de Fava componen entre otros Patricio Echegaray, Jorge Pereyra, Floreal Gorini, Eduardo Sigal y Fanny Edelman”⁴¹. Ante las objeciones presentadas, se convoca desde el IMFC a una reunión del Consejo de Administración en diciembre de 1986. El Secretario del Instituto expresó que

(...) se efectuó una reunión de presidentes de diez bancos asociados a pedido de uno de ellos, para analizar lo que estimaban como probables consecuencias de la información publicada por el diario *Clarín*, acerca de la participación de nuestro

³⁹ Partido Comunista de la Argentina. “Frente y coalición de masas por la patria liberada y el socialismo”. *Informe del Comité Central al 16º Congreso*, 1986.

⁴⁰ Entrevista realizada por la autora a dirigente de APYME delegación Rosario. Rosario, 08-09-2012.

⁴¹ *Clarín*, Buenos Aires, 5-11-1986.

Gerente General en el congreso de un partido político. (...) La opinión mayoritaria se inclina por no encontrar incompatibilidades ni inconvenientes en las actividades políticas que puedan tener altos funcionarios o directivos de nuestro Instituto⁴².

Esta posición del IMFC no dejó conformes a quienes se incomodaron por la situación, es así que ante las reiteraciones de estas críticas, el Consejo de Administración decidió realizar una reunión conjunta del Comité Ejecutivo, los comités de presidencia y gerentes generales de todos los bancos asociados. Al adoptarse la misma resolución de no encontrar incompatibilidad con las pertenencias partidarias de sus dirigentes, estos bancos resolvieron renunciar a los órganos de cogobierno del Instituto y del Idelcoop, aunque sin dejar de socios del mismo (posteriormente algunos de estos bancos se asociaron para formar el Banco Bisel, más adelante será absorbido por el Macro). Este conflicto evidenció las limitaciones que un banco podía tener al adoptar una posición política. Las declaraciones de dos dirigentes de la organización de empresarios en Rosario y también de APYME nacional, miembros del IMFC y del PCA lo expresan del siguiente modo.

El instituto y el banco (porque ya se habían constituido en bancos, no había más cajas de crédito), no podían, los bancos no podían expresar una línea política. Entonces se empezó a pensar en crear una nueva organización que tuviera más libertad, esa fue la idea original, más libertad para decir lo que pensaba y esto era la Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios, a esa no lo podían decir nada. Porque sino el Banco Central podía decir "eh!, ¿cómo que el banco está con opiniones políticas?!". Eso fue una primera idea que también se fue modificando, que se fue transformando, y que tuvo que ver también con los procesos de desaparición política del resto de las organizaciones empresarias, de fortaleza organizativa. Entonces APYME casi vino llenado un vacío y terminó convirtiéndose en algo que no estaba previsto⁴³.

Muchos de nosotros (yo también lo era) éramos dirigentes del movimiento cooperativo de crédito cuya cabeza era el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, pero que queríamos profundizar la confrontación con el modelo económico, por ahí hacerlo desde un banco (...) Comenzamos y dijimos seguimos siendo parte del movimiento cooperativo, nos sentimos parte de un solo movimiento, pero como empresarios profundizamos las políticas de confrontación y además le sacamos ese tema de vinculado a la Banca Cooperativa porque era limitante hacia los que no eran socios⁴⁴.

Como se expresa en la última parte del registro seleccionado, otra restricción estaba dada por la limitación de los empresarios que podían acercarse a participar

⁴² IMFC, op.cit, p.331.

⁴³ Entrevista realizada por la autora a dirigente de APYME delegación Rosario. Rosario, 08-09-2012.

⁴⁴ Entrevista realizada por la autora al Presidente de APYME delegación Rosario, secretario de APYME Nacional. Rosario, 15-09-2010.

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

porque debían ser socios de la banca cooperativa. Por lo cual se decide ampliar el universo de representación de la organización.

APYME surgió como Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios vinculados a la Banca Cooperativa. Porque todos los dirigentes que fundaron la organización estaban vinculados con el movimiento cooperativo de crédito. La cuestión es que esa sigla duró muy poquito teniendo en cuenta que si se ponía el tema de “vinculado a la banca cooperativa” quedaban un motón de colegas fuera del espectro de poder asociarse a la entidad, por lo cual quedó nada más que APYME. El surgimiento tiene que ver justamente con que los compañeros que dieron origen a la organización tenían vinculación con el movimiento cooperativo de crédito y no se sentían referenciados por las entidades existentes. Muchas de las cuales se planteaban como tergiversadoras del sentido del empresariado nacional, por lo cual tampoco se planteaba tener que involucrarse en algunas entidades para cambiarles la metodología ni la ideología. Por lo cual se terminó fundando una organización propia del empresariado nacional que surgió principalmente como una voz de opinión dentro del empresariado nacional⁴⁵.

Otro de los puntos que queremos mencionar, relacionado con el aspecto de las demás organizaciones empresariales existentes que disputan la representación de los empresarios, es que los dirigentes de APYME evaluaban que los intereses de los pequeños empresarios quedaban diluidos al interior de otras organizaciones empresariales a pesar de incluirlos teóricamente en su seno, porque eran hegemónicas por sectores empresariales más poderosos cuyas demandas no iban a ser las mismas. Esta objeción se dirigía también a la CGE, entidad que históricamente había defendido la misma bandera de defensa del mercado interno que retomaba APYME. En la mayoría de las entrevistas realizadas se da cuenta de este hecho, mostraremos algunos fragmentos.

El problema de las organizaciones empresariales pasa por, una de las cosas es que conceptualmente una organización empresarial, reúne o asocia a todos, desde el más pequeño hasta una corporación multinacional...los intereses de uno y otro no tienen nada que ver y por lo general en las organizaciones empresariales grandes prevalece la defensa de los grandes empresarios. Entonces a esos empresarios modificar la ley de entidades financieras, la reforma tributaria no les interesaba. Digamos que sus intereses eran otros⁴⁶.

Había un gran debate entre los sectores que formaban parte de la CGE que quería representar a todos los empresarios, grande, mediano y pequeño...Después del golpe quedó muy debilitada la CGE y en la CGE participaban – o estaban adheridos – gente del movimiento cooperativo. Al casi desintegrarse la CGE, estas personas que estaban adentro, que no eran grandes empresarios sino funcionarios de la CGE, vieron la necesidad de tener una organización que representara exclusivamente a este sector [al pequeño empresariado].⁴⁷

⁴⁵ Entrevista realizada por la autora a Gerente de APYME delegación Rosario. Rosario 06-06-2007.

⁴⁶ Entrevista realizada por la autora a dirigente de APYME delegación Rosario. Rosario, 08-09-2012.

⁴⁷ Entrevista realizada por la autora a ex dirigente de APYME Nacional. Buenos Aires, 21-09-2010.

Se evaluaba que ante la falta de una organización que representara “verdaderamente” al sector de las pequeñas y medianas empresas, era necesario crear una que sí lo hiciera. De este modo, algunas de las argumentaciones que esgrimen los autores que trabajan la problemática de las organizaciones empresariales para explicar el surgimiento de una nueva organización están presentes en este caso, como la búsqueda de ampliar el universo de representación para incluir a sectores que en la situación anterior quedaban al margen y el sostener que el resto de las organizaciones no representa los intereses del sector.

A modo de cierre:

El origen de una organización es fundamental y nos brindará muchas pistas para entender las características que la misma tendrá posteriormente. Encontramos que a pesar de la importancia del momento del surgimiento, este aspecto es generalmente tomado como un dato, lo que nos haría perder de vista que el surgimiento es en sí mismo un aspecto problemático que debe ser analizado.

En el presente trabajo hemos examinado una serie de procesos que, desde nuestra perspectiva, confluyen para que los empresarios que participaban de “APYME vinculada a la banca cooperativa” como una corriente interna del IMFC, decidieran conformar una nueva organización en el mapa de las organizaciones empresariales que surge como *Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios* en mayo de 1987.

Al constituirse como organización independiente y disputar la representación de los pequeños empresarios al resto de las organizaciones, ha incluido más sectores que los originalmente vinculados al movimiento cooperativo de crédito y ha incorporado demandas que exceden al problema del financiamiento, si bien la derogación de la ley de entidades financieras continúa siendo una de las demandas fundamentales de la organización.

Esta nueva organización de empresarios definió sus demandas en función de la tradición histórica en la que se inserta, algunos preceptos ideológicos provienen de su marca de origen en el cooperativismo de crédito y de la militancia partidaria que se hacen evidentes en los diagnósticos que la organización sostuvo en diferentes coyunturas. Al insertarse en estas tradiciones históricas, va a tener características particulares que la diferenciarán de otras organizaciones empresariales más tradicionales, entre las que podemos mencionar la defensa del mercado interno y la concepción de que los trabajadores y pequeños empresarios son parte sustancial de este mercado y por tanto, aliados estratégicos.

Este diagnóstico los llevó a desplegar una línea política para reclamar por un programa de “contenido nacional” con redistribución del ingreso hacia los trabajadores, ubicándolos durante la década de los noventa en una alianza

Una marca de origen: APYME y el Cooperativismo de Crédito

multisectorial con las centrales sindicales y otros actores sociales que se oponían al neoliberalismo como política de Estado y protestaban por sus consecuencias.